Año LIV.-N.° 241. Barcelona, miércoles 28 de Agosto de 1918. Pág. 1877

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 8 trim.

Redacción, Administración y Talleres: Escudillers Blanchs, 3 bis, bajos. — Anuncios y Suscripciones: Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

DIVERSIONES PARTICULARES

Sociedad La Patria Chica Barbará, 16 bis.—Viernes, día 30, a las 9 de la noche, inauguración del nuevo local completamente restaurado.—Gran baile de sociedad, siendo amenizado por una reputada orquesta. Servicio esmerado a cargo de 25 elegantes camareras, 25.—La Junta.

Crónica diaria.

El gran notición de la Alcaldía.

No sabemos todavía la noticia oficialmente, porque a la hora que escribimos estas líneas el alcalde todavía no la ha dado a los periodistas; pero podemos adelantar lo que sabemos de buena tinta extraoficialmente.

Dícese que se trata de un individuo llamado Castellet, el cual se presentó ha poco al administrador de la Compañía concesionaria de la limpieza y basuras, exigiéndole en nombre de todos los concejales radicales de la nueva hornada 80,000 pesetas para que se firme la escritura del contrato que tiene con el Ayuntamiento, y de lo contrario harían toda la obstrucción necesaria e impedirían a todo trance la firma de dicha escritura.

Esta exigencia-timo fué hecha delante testigos y entonces el citado administrador fué a avistarse con el teniente de alcalde señor Pich para enterarle del asunto. Este ha seguido el rastro de la denuncia y ha descubierto toda la trama, y, además, varias ramificaciones de otros timos que darán mucho juego. Enterado el alcalde del asunto, se ha llevado la denuncia al Juzgado y se instará para que vayan a la barra los culpables, sean quienes sean.

Esta es la versión de unos rumores que hemos escuchado esta mañana y que nos consta son ciertos, pero que aun les falta algunos detalles interesantes que podrán saberse esta noche oficialmente y por boca del alcalde.

Gacetilla.

El tren económico establecido para días festivos por la Sociedad del ferrocarril de cremallera a Montserrat, en combinación con la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte, ha tenido un éxito completo. Además del precio económico de seis pesetas ida y vuelta desde Barcelona, hay la ventaja de poder permanecer en Montserrat doce horas.

España necesita reformar su enseñanza conforme demandan las novísimas teorías de la moderna pedagogía, y para orientarse y conocer los más nuevos y mejores métodos y sistemas empleados en el extranjero por las naciones que cultivan con verdadero amor y cariño su elevada cultura, se las ha invitado á concurrir a la sección de enseñanza del próximo certamen o Exposición Internacional que celebrará Barcelona en 1915, de cuya concurrencia puede beneficiar España si se preocupa, conforme es de esperar, en estudiar lo presentado por el extranjero, comparándolo con todo lo bueno que en materia de pintura, arquitectura, música, orfeones y Ateneos Obreros posee nuestra patria.

A este fin se invita a todos los Centros culturales de España, sean de la clase que fuesen, a acudir a la Exposición de enseñanza, solicitando terreno a la secretaría de la Delegación, sita en la rambla de Cataluña, 60, entresuelo, en donde se facilitarán cuantos datos se precisen.

En Cartagena se ha declarado la enfermedad de la glosopeda en los ganados vacuno y de cerda. En vista de que el número de las reses atacadas es bastante crecido, el alcalde ha prohibido que sean sacrificadas para el servicio público, encontrándose la población sin carne para el consumo.

Aviso, pues, al alcalde de Barcelona, a la Comisión de Mataderos y a los veterinarios municipales.

La Dirección general de Agricultura, Minas y Montes ha publicado el censo de la riqueza pecuaria de España del año último.

Según datos que aparecen en dicho censo, Cataluña cuenta con 44,667 cabezas de ganado caballar, 52,251 mular, 50,788 asnal, 107,705 vacuno, 825,956 lanar, 137,525 cabrío y 186,793 cerda. Total, 1.405,663 cabezas.

En las islas Baleares 7,294 cabezas ganado caballar, 19,778 mular, 9,210 asnal, 14,435 vacuno, 124,679 lanar, 20,722 cabrío y 48,908 cerda. Total, 245,026 cabezas.

En las comarcas productoras de almendra de las regiones de Levante la impresión es que la cosecha de aquel fruto en el presente año es inferior a la del pasado. En Alicante se estima sólo en una tercera parte. El grano o pepita resulta bastante menudo.

La recolección de la almendra en la provincia de Málaga, según noticias, se encuentra muy adelantada, entrando en los almacenes pequeñas partidas de fruto nuevo que es fácil obtenga el precio de 180 reales para la clase larga y de 108 ídem para la corta.

Telegramas detenidos en la Oficina de Telégrafos por no encontrar a los destinatarios:

Buenos Aires, Flora Margenat, rambla Cataluña, 5; Orgaña, Pedro Trepat, Consejo de Ciento, 229; Limal, Degarde, Gare; Oher, Vicente de Monge, Mafalda; Cádiz, Soler; Manileu, Luis González, San Pablo, 79; Génova, Pedroli, Mafalda; Nantes Etat, Guillermo Torres, calle San Miguel (Barceloneta).

La pertinente sequía está cubriendo de duelo la campiña valenciana. Las acequias se secan; los manantiales no dan agua.

Los labradores del término de Silla han instalado una bomba de vapor para extraer agua de la Albufera y regar los términos de Sollana, Alcacer, Picasent, Albal, Beniparrell y Silla.

Durante la última semana la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros ha recibido por imposiciones la cantidad de 165.547 pesetas y ha pagado por reintegros de ahorro y por plazos mensuales de pensión 99,931 pesetas, habiendo abierto 108 libretas nuevas.

La princesa Luisa de Sajonia y su esposo el músico Toselli están terminando una opereta que ha de estrenarse a la vez en italiano y en alemán. La princesa Luisa hace la versión alemana y Toselli la italiana.

He aquí una princesa que debe vivir más feliz entre artistas que rodeada de palaciegos. Además, este hecho es otra prueba en favor del divorcio. Sin éste, la princesa habría estado condenada a morir... viviendo.

Noticia de los fallecidos el día 27 de Agosto de 1912.

Casados 16	Viudos 5	Solteros 8	Niños 21	Abortos 6	Nacidos	Varones 25
Casadas 11	Viudas 8	Solteras 11	Niñas 21			Hembras 20

El general Booth.

El general Booth, fundador del Ejército de Salvación, quien falleció recientemente, era un hombre extraordinario, que tenía el don de arrastrar y fanatizar las multitudes.

Hace tiempo que la salud del general declinaba de una manera visible. Estaba ya casi ciego, desde que en Mayo último tuvo que sufrir una operación en el ojo izquierdo; sufría terribles insomnios, y últimamente cayó en la cama, muriendo sin haber recobrado el conocimiento.

William Booth era lo que puede llamarse un «domador de hombres». Su padre, un hombre de negocios de Nottidgham, le destinaba a la profesión de clergiman; pero su padre se arruinó, y el joven Booth, a la edad de 15 años, entró como dependiente en una tienda de Pawn Broker, es decir, en un Monte de Piedad privado.

Por aquella época se afilió a una capilla wesleyana, consagrando sus horas libres a visitar los barrios más pobres de Nottingham. Profundamente lastimado de la miseria de las gentes que encontraba en sus excursiones, aprendió a conocerlas y dedujo que lo que les faltaba, sobre todo, era una ocupación moral que los retuviese lejos de los garitos y de los sitios de perdición.

A los veinticinco años se hizo ministro metodista. Bien pronto adquirió una fama tan considerable como predicador que se hizo sospechoso a la Iglesia metodista por el exceso mismo de popularidad. Se le hizo comparecer ante una Asamblea, en la que se le propuso un pacto que le obligaría a permanecer para siempre en la oscuridad; pero una voz de mujer se elevó entonces clara y vibrante diciendo: "¡Jamás!"

El joven ministro volvió la cabeza, avanzó hacia la interruptora y juntos abandonaron la Asamblea.

Así fué como William Booth hizo conocimiento con la que debía ser su mujer y su más fiel colaboradora. Desde entonces, la "generala" emprendió su obra de evangelización bajo el nombre de «Misión cristiana». Las dificultades que la Misión encontró fueron inmensas. El mismo general luchaba contra la miseria, tratando vanamente de entrar, para ganarse la vida, en el cuerpo de una Iglesia constituída. Todas las puertas se le cerraban. No se desaminó, sin embargo.

En 1877 la "Misión cristiana" era ya muy poderosa. Entonces fué cuando, en vísperas de la Natividad, William Booth la bautizó con un nombre nuevo: *Salvation army* (Ejército de Salvación).

Desde aquel momento el general calculó la jerarquía y las instituciones de la sociedad sobre las del Ejército propiamente dicho, lo que dió al Ejército de salvación su especialísima fisonomía entre todas las agrupaciones religiosas, llegando a ser una institución con irradiaciones en todos los países anglo-sajones y cuyo presupuesto anual, que se cifra por cientos de millones, es un verdadero presupuesto de Estado.

William Boot ha dejado bajo sobre sellado el nombre de su sucesor. Todavía no se ha abierto el sobre; pero se cree que el nombre que contiene es el de su hijo mayor Bramwel Boot, que desempeña actualmente las funciones de jefe de Estado Mayor del Ejército de Salvación.

Perrerías.

Un suscriptor del *Cacciatore Italiano* cuenta el siguiente sucedido:

Tenía el hombre dos perras de caza que parieron con pocos días de diferencia; dos perras que eran excelentes amigas, que cazaban juntas, que corrían y jugaban, que no regañaban ni aun por la comida.

Parieron en la respectiva choza—separada una de otra como 200 pasos—y a cada perra le fueron dejados sólo dos perritos.

Mas una de ellas quedó mal, tan mal que no podía dar de mamar a las crías, y la otra perra, acaso atraída de los quejidos de los perrillos, se acercó a la choza y les dió de mamar.

Así continuó varios días repartiendo su leche entre su cría y la de su compañera, hasta que ésta murió.

Y entonces cogió a los dos huérfanos y los trasladó a su choza, donde sigue criándolos.

El delito.

A los dos años de su destierro voluntario Pedro Santiesteban comenzó a sentir la nostalgia de la ciudad. Fué entonces cuando su hermana, pobre solterona que se amadrigara con él, pasó a mejor vida.

Un poco cobarde, como todos los hombres desgraciados, Pedro Santiesteban se angustió al pensar en su existencia futura. Muerta la hermana, pensionista del Estado por los servicios del padre, él quedaba en la indigencia. Lloró a la infeliz, y cuando se llevaron el cadáver, encerrado Santiesteban en el viejo caserón—cárcel de su culpa en aquellos dos años, tan abundantes en tristes recuerdos y punzantes remordimientos—, halló por todo capital varios cientos de pesetas, ahorro de mil sórdidas escaseces.

El deseo de volver a la ciudad, de donde saliera con el estigma de su crimen, fué recreciendo en su pecho. Recordaba los años primeros de su juventud en la cálida población de Levante, donde su familia, bienquista por la oligocracia provinciana, vivía con holgura merced al buen cargo administrativo del padre. Tras de un velo de bruma y de ensueño, lejanamente *veía* Santiesteban todo su pasado. El no pensó nunca en su vida futura. Distraído por pueriles noviazgos, por amancebamientos costosos, no tuvo jamás el íntegro conocimiento, la cabal conciencia de lo que pudiera ocurrir cuando en el hogar dichoso hiciese su entrada la muerte, exigiendo al padre, honrado y trabajador, el tributo ineludible.

El golpe vino como no pudo imaginarlo, con escándalo de indignaciones y horrores de tragedia.

Pedro Santiesteban lo imaginaba ahora todo: el comienzo de sus relaciones amorosas —una noche en el Club—con la pobre muchacha muerta; su apasionamiento por ella, práctica muchacha del siglo, que le incitaba a buscar un medio de vida, con amenaza de ruptura cumplida al fin, y que hubo de conducirle a la locura momentánea del crimen, de los seis tiros brutales. ¡Noche inolvidable en que, a la salida de un teatro, la altiva niña quedó ensangrentada y exánime sobre los guijarros del arroyo!

Luego la muerte de los padres en el transcurso de dos meses; muerte precipitada por el crimen del hijo, sin valor para matarse tras de aquello, que hacía llegar a todas partes, manchado de sangre inocente, el honroso apellido.

¡Cuántas lágrimas vertidas en el silencio de las largas noches! Pedro Santiesteban, salvado del presidio por las habilidades de un buen abogado, sentía el peso del remordimiento, aumentado por la soledad y por la creencia de una reivindicación imposible para él, sibarita sempiterno, a quien la lucha por la vida asustaba más que la muerte.

Y este deseo de volver a la ciudad, lugar de su juventud ociosa y teatro de su crimen, lo vió cumplido tres meses después de que la hermana cerrase los ojos.

Un día, extinguidos ya los exiguos ahorros, malvendió los muebles de la casa. Otro día luego caminaba, con las manos hundidas en los bolsillos, por aquellos paseos donde jugara en su infancia, en la vecindad de un mar claro y tranquilo, donde conociera más tarde a Fina Gil, su novia primera; donde María Quinto y Lucita Corredor le dirigieran tantas veces sus miradas y sus sonrisas en las noches de estío, cuando la banda municipal tocaba, desde el iluminado templete, añorantes números de vieja zarzuela.

Santiesteban fué a los espectáculos públicos, recorrió los paseos, circuló por las calles céntricas a esa hora en que los escaparates se iluminan y las buenas familias de provincia salen a compras. Y en todas partes vió rostros conocidos, volviéndose a su paso con indiferencia o con desprecio. Aquí y allí sorprendió miradas a cierta distancia, gestos de sorpresa desdeñosa, cuchicheos disimulados.

Durante dos días recibió cien terribles golpes de desprecio popular, que le hicieron abatir la cabeza y tomar el aspecto de un vencido, de un fracasado, para quien no hay puerta abierta, ni sonrisa amiga, ni mirada que no sea de recelo.

En el café de la Peña no quisieron servirle, negándole la existencia de los más indispensables artículos. En la peluquería de los Espejos el dueño se le acercó muy contrariadamente para decirle que los parroquianos se saldrían de ella si no se marchaba. En la casa de huéspedes del pasadizo de San Lucas, donde se albergó sin ser reconocido en un principio, le habían señalado el plazo de un día para buscar otro domicilio.

Todo lo sufrió con paciencia; pero hubo algo que lo dejó en un estado de decaimiento bien lastimable. Fué el encuentro con el her-

mano mayor de 9a asesinada, al anochecer, cuando la calle de la Concepción comenzaba a llenarse de animación y de luz.

¡Ah, la mirada de cólera, durísima y terrible! El mozo le había querido golpear, evitándolo los amigos. Santiesteban creía verle alzado el puño y la mirada centelleante. Y los insultos del enfurecido muchacho y las palabras de condenación de la gente que hiciera corro parecía oirlos aun, impiedosos y crueles.

Era un miserable, ciertamente. La gente hacía bien en tomar aquella venganza, castigando su crimen, mal juzgado por los leguleyos ridículos.

Y luego de repetirse esto muchas veces para convencerse de que, en realidad, tenían razón, Pedro Santiesteban, sereno e indiferente, pensaba en su vida futura.

Pensaba. Y la visión imaginativa de lo que su vida pudiera ser hízole sacar sin espanto una conclusión: morir.

Morir. No debía continuar la vida; era preciso terminarla humilde y calladamente.

La *solución*. Se veía pobre, despreciado, sin amor y sin ideal. ¿Qué podía esperar ya caído y cobarde? ¿Qué anhelo, sobre todo, podía incitarle a vivir?

El sabía que en la existencia de casi todos los hombres siempre hay algo que los alienta y reconforta. Es la ilusión, bella como todo lo falso; deseo de amor o de gloria, que siempre se cumple como no se soñó.

Santiesteban pensaba con ahinco que, quitando eso, nada hay; que sólo la gloria o el amor son las palancas que mueven la voluntad de los hombres. Y pues estos ideales estaban lejos de su pensamiento, lo mejor era morir. Morir sin dolor espiritual y sin miedo.

Sin ruido, lejos de todos; sin dolor espiritual, puesto que la muerte representaba el fin de todos sus dolores.

Santiesteban, la mañana en que se cumplía el perentorio plazo concedido en la casa, salió a la calle con el designio bien meditado durante la noche de terminar con aquella pobre vida suya, tan inútil.

Avanzada la mañana de Julio, tenía el cielo un azul fuerte y puro; el sol caía abrasador, dorando la bella ciudad con su luz cegadora. Y caminando por la playa pensaba el joven, con cierta sonrisa amarga, en la tristeza de morir ante aquella mañana, que era como una invitación a la vida.

Brillaban al sol las ondas serenas; lejos, una vela latina rompía, con la candidez de un9 gaviota, la monotonía de las aguas.

Alejándose de la playa, internóse por una carretera ancha y polvorienta, que se retorcía alargándose como un río. Al comienzo de ella varios trabajadores partían piedra. Caíales el sudor por el rostro, curtido y moreno, pero ellos bromeaban, canturreaban y reían lerdamente, como hombres felices, sin penas que les hagan enmudecer.

Los golpes de la almadana contra la piedra parecían tener eco en la cercana cantera, donde otros hombres del trabajo cargaban las vagonetas y hacían saltar los barrenos.

Más allá se detuvo ante una herrería. Los golpes de los martillos en el yunque, el ruido de la fragua y las voces gozosas de los mozos daban a su faena, dentro de la fatiga con que la realizaban, un carácter de sana e inocente alegría.

Y Santiesteban, al pensar que todos aquellos golpes eran como un himno polirrítmico y glorioso para el trabajo, notó que una esperanza le prendía en el pecho sus alas de paloma. Antes de salir de la ciudad había visto un apresurado ir y venir de hombres encaminados a su obligación, ¡oficinistas en su mayoría, gente joven o vieja que ante la belleza de la mañana sentiría de parecido modo ese espontaneo brote de la flor del optimismo. En el muelle había visto también a los trabajadores afanándose en la carga y descarga de las pesadas mercancías. Humeaban las negras chimeneas de algunos buques, inmóviles ante el tráfago marcador del puerto y dispuestos a partir... Y de las barcas de pesca, grandes y mal olientes, salía en amplios *canastos*, brillando al sol, el fresco pescado, que era conducido con alborozo.

El joven recordó antiguas lecturas de Daudet y de Zola, enaltecedoras del trabajo, sacrificio fecundo y generoso, dignificación de los hombres más viles y consuelo de los más desventurados. Y pensaba que a él, asimismo podía servirle el trabajo de dignificación y de consuelo.

Compañero tosco y fuerte, le haría padecer físicamente en la lucha; pero, ¿qué representa la penalidad de la labor junto a la satisfacción que le sigue? ¿Qué vale ese cansancio de la inteligencia y de la carne ante el conocimiento del deber cumplido, de la misión satisfecha?

Pedro Santiesteban, haciendo de su pobre pecho nido de esperanzas, sintió que una emoción fortísima le doblegaba las piernas. Va

cilante, fué a sentarse a la margen del pedraplén. Y allí dejó correr las lágrimas dulcemente, desahogando con ellas el dolor de las penas pasadas y la emoción de la alegría de ahora.

Y aquel mismo día Santiesteban, en la cubierta de un vapor, daba su adiós a la ciudad. El sol se hundía enrojeciendo las nubes; volvían al puerto, una tras otra, las gentiles barcas; una gran paz se tendía sobre las aguas, bajo la tarde entremuerta.

¡Santiesteban huía para siempre. Solitario de afectos y de goces, pensaba que sólo viviría por un alto deber. Iba a tierras lejanas, a enmendar el yerro de sus años inútiles, a pedirle al trabajo el olvido y la reivindicación de su culpa.

S. Domínguez Trabor.

Trabajos agradables para mujeres habilidosas.

Toda joven debería dedicarse a una ocupación que a la vez resultase agradable y provechosa. Ya no estamos en tiempos en que sea menester que una señorita aprenda el piano para aparecer como bien educada; hoy los padres deben estudiar las inclinaciones de sus hijos y dirigir sus esfuerzos a bien encaminarlas y desarrollarlas.

Se puede no tener gusto para la música y tenerlo, en cambio, para la pintura, la escultura, los trabajos de aguja, etc.

Cuando una joven trate de dedicarse a tal o cual útil pasatiempo debe tener en cuenta los gastos que éste puede traerle. La que se dedique a trabajos, por ejemplo, de esmalte, precisará mucho más materiales que los que necesitará la que pretenda consagrarse al bordado u otro parecido. Para obtener buenos esmaltes es preciso estudiar largo tiempo, al paso que todas las niñas han aprendido desde la infancia el manejo de la aguja. La princesa María Luisa de Schleswig-Holstein es una esmaltista notable cuyos trabajos han llamado la atención en numerosas Exposiciones.

Suele objetarse que para el esmalte o los trabajos sobre metales son necesarios mucho espacio y cantidad de útiles muy costosos. Así es, en efecto, y por eso repetimos que no todos los trabajos son para toda clase de personas. Sería de desear que todas las jóvenes gustasen ante todo de los trabajos de aguja; esto podría constituir un entretenimiento muy agradable al par que una especie de utilísimo calmante para contrarrestar la trepidación de la vida moderna. Las jóvenes en cuyo temperamento predomina el amor de los detalles podrían dedicarse a la ropa blanca fina, al bordado delicado; las que gustan más de los colores imitarían las tapicerías antiguas o los trabajos *rococo*, tan de moda en Francia en el siglo XVIII.

Los encajes, que tan caros cuestan, no son difíciles de hacer; lo que sí exigen es mucha paciencia. Para obtener en este trabajo resultados buenos, hay que aprender desde la infancia. En los países de Europa donde se fabrican los más preciosos encajes, las niñas aprenden a hacerlos en la edad en que que las otras comienzan a saber cómo se maneja la aguja. No obstante, una señorita que sintiera verdadera afición podría aprender fácilmente; es un trabajo que puede dejarse y volverse a tomar y que puede convenir a un inválido lo mismo que a una persona perfectamente sana.

Uno de los pasatiempos que ofrecen menos dificultades y cuyos instrumentos y materiales cuestan poco es la escultura en madera; además, puede hacerse un número de cosas útiles para la casa o para regalar a los amigos. Otra rama de esta ocupación es la fabricación de juguetes.

A muchos padres de familia parece no agradarles mucho que sus hijas se dediquen a la fotografía, porque se necesita una cámara oscura y porque los ácidos pueden manchar los dedos y los vestidos. Todos los días se hacen innovaciones y mejoras que disminuyen estos inconvenientes y, además, en caso necesario, puede enviarse las placas a casa de un fotógrafo para que éste las desarrolle.

La actual reina de Inglaterra es una gran aficionada a la fotografía y últimamente autorizó la venta de un álbum de sus instantáneas en una fiesta de caridad, logrando un éxito grande.

Hace algunos años las mujeres dieron en dedicarse con gran entusiasmo a la jardinería; he aquí un pasatiempo realmente encantador y gracias al cual pueden obtenerse jardines admirables por pequeños que sean.

El automovilismo en España.

La Dirección general de Obras públicas ha publicado una relación del número total de automóviles (particulares y públicos) inscriptos en cada una de las provincias de España.

En esta relación, que alcanza hasta el último día del pasado Junio, figuran inscriptos en primer lugar: Madrid, 1,461 coches; Barcelona, 1,040; Guipúzcoa, 688; Vizcaya, 298; Coruña, 205; Sevilla y Valencia, 167; Santander, 157; Oviedo, 125; Baleares, 117; Pontevedra, 107, y Canarias, 100.

En las demás provincias las inscripciones varían entre Granada, con 85, a la que sigue Cádiz, con 68, y Cuenca, con cuatro, y Teruel, que sólo tiene inscriptos tres coches.

El total de los automóviles inscriptos en España se eleva a la cifra de 5,816.

Las líneas de automóviles de servicio público en España son 103, siendo las provincias en que más número de ellos existen las siguientes: Guipúzcoa, Salamanca y Canarias, con nueve; Coruña, siete; Barcelona, Gerona, Huesca y Lugo, seis, y otras provincias, entre cinco y uno.

Catorce provincias no tienen líneas de automóviles para el servicio público.

El número de kilómetros que recorren los coches automóviles destinados al servicio público es de 4,653.

De los 100 automóviles inscritos en Canarias, 18 son ómnibus.

En otras líneas sólo prestan servicio los coches durante las cortas temporadas de baños, ferias o fiestas.

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales

Madrid, provincias y extranjero.

Próxima real orden.

Madrid, 27 Agosto.

En vista de las numerosas instancias que se reciben en el ministerio de Instrucción pidiendo el reconocimiento o declaración de derechos para tomar parte en los concursos a plazas de profesores de las Escuelas Industriales y de Artes y Oficios, suscritas por quienes carecen de las condiciones que exigen las disposiciones vigentes, el señor Alba ha dictado una real orden, que publicará en breve, disponiendo que los directores de dichos Centros no cursen dichas instancias.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

La situación de Marrakesh.

Londres, 28 (6'55).

The Morning Post publica un telegrama de Tánger diciendo que los correos de Marrakesh dan cuenta de que los revoltosos ejercen el pillaje en dicha ciudad, siendo numerosos los actos de bandidaje realizados por medio de las armas. La situación de los judíos, que carecen en absoluto de víveres, causa verdadera lástima.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 28 Agosto (10 mañana).

La *Gaceta* publica:

Decretos de Marina transmitidos ayer.

Real orden concediendo exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas a favor de la Caja de Huérfanos de la Guerra.

Dejando sin efecto la real orden de 14 de Marzo de 1911 por la que se disponía que el ganado procedente de Holanda quedase sometido a su importación en España a los reconocimientos y períodos de descanso prevenidos en las disposiciones de 1887 y 1888.

Disponiendo no se dé curso a las instancias pidiendo reconocimiento o declaración de derechos para concursar plazas de profesor de las Escuelas industriales y de Artes y Oficios.

Reales órdenes relativas a los ingenieros industriales transmitidas ayer.

Relación de las pensiones declaradas por el Consejo Supremo de Guerra y Marina en la primera quincena del mes actual.

Anunciando la aparición del cólera en la prisión indígena de Zanzíbar (Africa Oriental).

Dejando sin efecto la circular de 18 de Enero del año actual relativa al estado sanitario de Durbán.

Anunciando a concurso de traslado la cátedra de Lengua francesa del Instituto de Mahón.

Anunciando haber sido solicitada por don Luis Calleja y don Antonio Boceta la devolución de la fianza que tienen constituída como garantía del contrato de arriendo de teatro Real.

Banderillero fallecido.

Madrid, 28 Agosto (10 mañana).

Ha fallecido en Colmenar Viejo el banderillero Tomás Peribáñez, a causa de la cogida gravísima del día 25.

El cuco de Lourizán.

Vigo.—Refiriéndose a las declaraciones que le atribuía *La Epoca*, el señor Montero Ríos ha dirigido al periódico *Faro de Vigo* la siguiente carta:

«Sorpréndeme lo que acabo de leer en el periódico suyo, publicando las opiniones que me atribuye respecto a la situación política actual.

Le ruego y le agradeceré que haga constar que durante todo el verano no celebré interviú alguna con nadie, ni hablé de política con nadie para el público, y en las conversaciones mías particulares, puramente privadas, nadie está autorizado por mí para hacer uso de ellas sin mi asentimiento y no lo presté ni nadie me lo pidió. Ningún secreto tendría que revelar, puesto que como venía pensando continúo haciéndolo, sin la menor variante.

Petardistas:—Curita aprovechado.—Otro que bien baila.

Valencia.—Han estallado dos petardos en la plaza de Castelar.

Ha sido detenido el autor, Tomás Sánchez, y encarcelado y procesado con arreglo a la ley de explosivos. Luego ha sido detenido un cómplice.

Hoy llegará, conducido por la guardia civil, el cura Emilio Navarrete, reclamado por el Juzgado por las estafas que cometió, entre ellas un desfalco en la caja de valores del penal de San Miguel de los Reyes cuando era capellán de él.

Los hechos ocurrieron en 1907 y el cura se fugó a Buenos Aires. Regresó recientemente y le detuvieron.

La guardia civil ha detenido en Sagunto a Tomás Costa como usurpador de valores y falsificación de documentos.

No hay placer mayor que el de navegar.

Bilbao.—El rey y el infante don Felipe pasearon por el Abra a bordo del *Hispania*. Desembarcaron y asistieron a las fiestas.

Bolsín mañana.

Interior, 85'35 dinero; Nortes, 103'10 dinero; Alicantes, 99'05 papel; Orenses, 27'65 papel; Platas, 93'75 operaciones.

Imprenta de EL PRINCIPADO, Escudillers Blanchs, 3 bis, bajos.